



Alito es el problema



El PRI está prácticamente muerto. Al otrora poderoso Revolucionario Institucional se le escuchan ya sus estertores y da sus últimos coletazos, mientras se presenta ante el electorado como una opción para restarle poder a quien lo detenta.

Pero miente: el PRI es parte del problema. Mejor dicho, su dirigencia es el problema.

Alito Moreno ya no tiene credibilidad. No le cree la dirigencia del PAN ni la del PRD. No le cree la militancia del tricolor. Va por México no funciona, porque uno de los tres integrantes les miente, los chamaquea y les ve la cara.

Hasta Claudio X. González no sabe qué hacer con él, porque ofrece y promete algo en privado y en público hace todo lo contrario.

Cuando uno platica con ex gobernadores, ex diputados, ex senadores, ex alcaldes del PRI y hasta ex presidentes del Comité Ejecutivo Nacional de ese partido, se expresan muy mal de él. Y coinciden: no somos la solución a los problemas de México, porque nuestro líder es infiel, desleal, traicionero y felón.

Eso de que controla a los diputados federales y senadores es una falacia. Y eso de que los gobernadores están con él, y trabajan para él, es una falsedad.

En Coahuila no ganará *Alito* y su grupúsculo. Ganará Miguel Ángel Riquelme Solís. Y en el estado de México los verdaderos priistas no quieren que ni se asome el ex gobernador de Campeche, que fue (ilegalmente) desnudado por su sucesora, Layda Sansores.

Quita votos, desapasiona, desagrada, desilusiona y desinfla los ánimos de quien cree que el PRI aún tiene futuro.

El gobernador de Durango, Estaban Villegas es un hombre muy institucional; pero el ex diputado, ex alcalde y ex secretario de Salud de Jorge Herrera Caldera prefiere que ni le saquen fotografías con don *Alito*.

El priista de hueso tricolor no se entusias-

ma con quien despacha en Insurgentes Norte; al contrario, está de capa caída y presencia la sepultura del partido que dio cobijo a López Mateos, Reyes Heróles y Colosio.

Hoy dicen, con Moreno, solo domina el escándalo, el agandalle, y el latrocinio. Hoy se tiene, con esta dirigencia, en un altar a Roberto Sandoval, Duarte, Borge, Yarrington, el otro Duarte, Villanueva Madrid, Medina de la Cruz, Herrera Beltrán, Vallejo, Moreira...

El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación puso contento a Moreno Cárdenas, porque acabará su mandato hasta 2024; pero puso feliz al presidente López Obrador, y a los cercanos a la 4T, porque con un opositor así, no hay competencia alguna.

Así es, en un McLaren a 400 kilómetros por hora está por estrellarse el PRI. El piloto, no sabe manejar, y por si fuera poco, lleva los ojos vendados.